

No faltan esfuerzos para minimizar los impactos en las comunidades locales en la zona industrial de Lekki en Lagos, Nigeria

En las afueras de Lagos, la ciudad más grande de Nigeria, se encuentra la mayor refinería de petróleo de África y, junto a ella, la planta de fertilizantes más grande del continente. Los hombres armados custodian las entradas y los perímetros están equipados con luces de vigilancia y cámaras de seguridad.

Estas instalaciones, ubicadas en la zona franca de Lekki, pertenecen a Dangote Industries, un conglomerado multinacional fundado por Aliko Dangote, la persona más rica de África. El gobierno federal tiene una participación del 20% en ellas.

La planta de urea y amoníaco, que abrió en 2024, y la refinería, que comenzó a producir en enero de 2024, representan una inversión total de 23.500 millones de dólares. Dangote y el gobierno esperan que estas instalaciones reduzcan la dependencia de Nigeria de la gasolina importada y de mala calidad y generen empleos.

Sin embargo, los habitantes de las comunidades locales, como Tajudeen Ismaila, de 35 años, no están contentos con el desarrollo. "Rezamos por el desarrollo y no esperábamos que viniera en esta forma", dijo.

Miles de personas de las comunidades de Ilekuru, Idasho, Okesegun, Okeiyanta y Magbonsegun han sido desplazadas de tierras ancestrales por autoridades estatales para dar paso al desarrollo.

A pesar de las promesas de nuevas escuelas, electricidad, perforaciones de agua, empleos y compensaciones acordadas en un MOU firmado en 2007, los residentes locales afirman que solo han recibido libros escolares, cuotas escolares y menos de 81.000 nairas (43 libras esterlinas) en compensación.

Impactos en el medio ambiente y la salud

La construcción de las plantas ha provocado la eliminación de un gran bosque y el dragado de ríos y arroyos para dar paso a redes de oleoductos y vías navegables. La pesca en la zona se ha visto afectada y los peces, como los camarones y langostinos, son menos abundantes.

"Un pescador podía conseguir hasta cuatro canastas en un día en el pasado, pero hoy en día, una canasta en una semana es un milagro", dijo Ola Tunde, un trabajador juvenil en Lekuru.

Un mercado húmedo que atraía a compradores de Epe y Lagos ha visto disminuir la afluencia de clientes desde 2024, cuando comenzó la construcción de la refinería.

Los desplazados viven en una décima parte del tamaño de sus hogares anteriores, dijo Alhaji Majeed Lateef. "No hay más granjas. No hay lugar para pescar".

La planta de fertilizantes, que produce 2,8 millones de toneladas de urea granulada al año y tiene la ambición de ser el centro de producción de África Occidental, está parcialmente financiada por un préstamo del Banco Mundial a través de su Corporación Financiera Internacional (IFC). Un informe de impacto ambiental presentado por Dangote a la IFC en 2014 afirmó que cualquier impacto en la biodiversidad, la salud o los medios de vida sería mínimo, pero se desarrollaría un plan de restauración de medios de vida para compensar a las personas desplazadas y la pérdida de recursos.

La refinería producirá 650.000 barriles de petróleo al día a plena capacidad y, según su sitio web, "satisfará

Fiona Burke: una voluntaria irlandesa que ayuda en los centros de migrantes en la frontera entre Estados Unidos y México

Cuando se reanudaron los viajes después del primer bloqueo por la pandemia en 2024, Fiona Burke, de 60 años, abordó un avión hacia Austin, Texas. Ella fue una de las primeras voluntarias pos-Covid en llegar a un centro de detención de Inmigración y Aduanas de Estados Unidos (ICE) en la frontera entre Estados Unidos y México. "Estancada en casa durante el bloqueo y viendo imágenes de niños en jaulas, me sentí impulsada a ayudar", dice Burke.

Esta idea de ayudar a los demás, cree Burke, le fue inculcada desde una edad temprana, creciendo en Irlanda y asistiendo a una escuela católica. "No soy una católica practicante y he rebelado contra la iglesia de muchas maneras, pero las monjas tuvieron una influencia muy grande en mí, de manera subliminal. Siempre quise ayudar a las personas y nos dieron ese mensaje mucho", dice. Este concepto informó la primera carrera de Burke como maestra Montessori antes de pasar a un trabajo financiero más adelante en la vida.

Viajar siempre fue una fascinación. "Mi padre era un ingeniero marino y contaba historias de sus viajes por todo el mundo", dice Burke. Sin embargo, Burke no siempre tuvo el tiempo o el dinero para perseguir sus pasiones por viajar y hacer volunteering. "Cuando me jubilé y todos mis hijos se fueron de casa, de repente tuve esta nueva libertad", dice.

Ella y su esposo jugaron con la idea de mudarse al extranjero una vez que ambos se jubilaran. "Pensamos en comprar una casa en España, pero no teníamos suficiente dinero, así que decidimos quedarnos en Irlanda y ayudar a las personas aquí en su lugar", dice. Cuando llegó el Covid no mucho después, surgieron muchas oportunidades de voluntariado local y comenzó a ayudar en un centro de acogida para migrantes en Dublín. "Siempre he sido liberal en mis pensamientos, pero esto realmente me mostró cuán desesperados están los migrantes por conseguir trabajo, obtener una educación y encajar", dice.

Fue esta experiencia la que la inspiró a dirigirse a un centro de migrantes en la frontera entre Estados Unidos y México. Desde 2024, ha regresado a los centros en ambos lados de la frontera para volunteering durante aproximadamente cuatro meses cada invierno. "Es como trabajar en una estación de autobuses increíblemente concurrida, con un flujo interminable de pasajeros que llegan desde destinos de todo el mundo", dice. El trabajo es diferente de un día a otro, pero puede incluir cocinar, limpiar, distribuir ropa, escribir CV, tareas administrativas o brindar apoyo emocional. "No obtienes una descripción de trabajo y te capacitan en el trabajo. Solo tienes que meterte", dice.

Burke, ahora de 65 años, generalmente escucha sobre oportunidades de voluntariado a través del boca a boca y paga su propio camino, quedándose en alojamiento de estilo estudiantil barato con algunas comidas proporcionadas por los centros de migrantes. Los otros voluntarios suelen ser estudiantes, pero se ha sorprendido de encontrar a muchas personas de su edad, también. "En los EE. UU., el voluntariado a mi edad es normal. Incluso he conocido a personas que hacen voluntariado en sus 80s", dice.

El trabajo de Burke en el lado mexicano de la frontera ha sido el más impactante

Ha encontrado su trabajo en el lado mexicano de la frontera el más impactante. "Presencí la vida diaria de muchas personas marginadas y el centro en sí estaba en alerta máxima con miembros del cártel y aquellos que huían del cártel que accedían a los servicios", dice. Sin embargo, como

el centro en sí era muy seguro y bien administrado, nunca se sintió en peligro. "La seguridad y la gestión estaban constantemente en vigilancia en los puntos de entrada para posibles peligros", dice.

Tiende a viajar sin su esposo, lo que dice que puede ser solitario, pero ha encontrado que los beneficios del voluntariado superan con creces las desventajas. "Me siento privilegiada de hacerlo. Es una oportunidad increíble para observar la vida en otros lugares y la gente es inspiradora. Están luchando contra las probabilidades, pero a menudo son las personas más amorosas que conocerás", dice.

Cuando Burke regresa a su hogar en Shankill, un suburbio costero de Dublín, siempre se siente como si hubiera adquirido una perspectiva fresca. "Muchos de mis amigos no pueden entender mi voluntariado, pero me gusta sentir que estoy haciendo algo útil y sigo aprendiendo. Mi mayor lección ha sido que dónde naces es uno de los factores más definitorios de cómo jugará tu vida. Siento una gratitud enorme por vivir como europeo. Aunque está lejos de ser perfecto, la vida aquí es increíblemente fácil, algo que nunca doy por sentado", dice.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: aposta em gols bet365

Palavras-chave: **aposta em gols bet365 - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-07-09